"Sacar jugo" al cuento con expresiones coloquiales con doble significado

José Rubio Gómez
EducaSpain

Resumen

El lenguaje coloquial español es muy complejo, con miles de expresiones, que incluso varían de región en región. Este lenguaje, el que podemos encontrar en la calle, es muy rico y variado. La lengua española es muy ambigua, muchas de sus palabras y expresiones tienen doble significado o sentido. Es posible aprender estas expresiones, locuciones y frases hechas a través de los pictogramas, técnica muy utilizada en la educación infantil, pero que también se puede llevar a la práctica con jóvenes y adultos.

En las clases de idiomas se enseña generalmente el lenguaje formal, desatendiendo el lenguaje informal que se encuentra inmerso en las conversaciones cotidianas de los nativos. De esta manera, un estudiante de español no puede comprender en ciertas situaciones la conversación entre dos o más personas nativas porque la lengua española es muy rica en expresiones coloquiales. Pero al mismo tiempo existen muchas locuciones que tienen doble sentido, no se habla con el sentido literal de las palabras sino con un sentido figurado. ¿Cómo puede un estudiante de español conocer estas expresiones? Simplemente necesita práctica y escucharlas repetidamente. Además, un estudiante siempre quiere hablar igual que una persona nativa y se sentirá más confiada en sí misma si puede comunicarse utilizando estas estrategias lingüísticas.

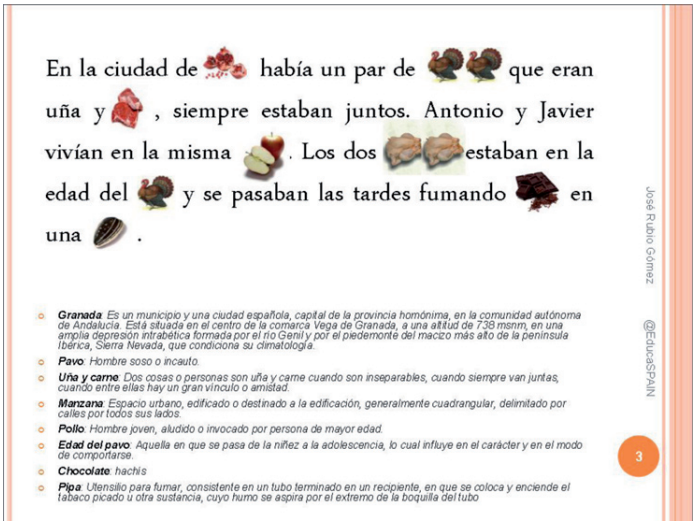
En esta ocasión solamente nos vamos a dirigir a expresiones ambiguas, con doble significado, que aluden a productos alimenticios. ¿A quién no le han dado alguna vez *calabazas*?, ¿has ido alguna vez a alguna fiesta donde te lo has pasado *pipa*? Pero también habrás metido la *gamba* en alguna situación, ¿es cierto?

A través de un cuento (Rubio Gómez, 2013) que cuenta con 225 expresiones comunes en España solo con productos alimenticios, un estudiante de español puede aprender a utilizar esta fraseología en una conversación cotidiana. El lenguaje coloquial español es muy complejo, con miles de expresiones, que incluso varían de región en región.



El público objetivo debería ser un estudiante de español avanzado, pero un estudiante de nivel menor también podría utilizar este cuento para aprender el vocabulario alimenticio o las mismas expresiones a través de una serie de actividades. Pero el proceso de aprendizaje se realiza generalmente por inferencia, cada uno de los productos alimenticios se muestra a través de imágenes y prácticamente todos los alimentos existen en todas las culturas. De esta manera, el estudiante intenta relacionar el dibujo con la frase y pueden averiguar el significado sin necesidad de mirar a la definición que ofrece el libro en caso de ayuda.

A continuación podéis ver el comienzo de este cuento.



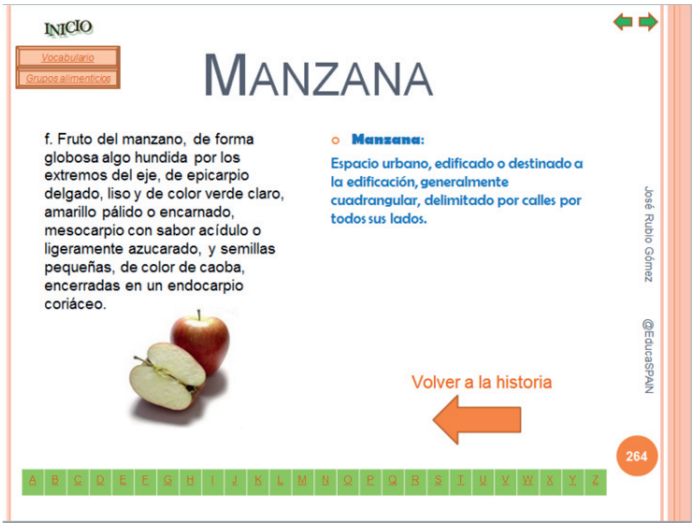
Observamos un lenguaje que utilizan los jóvenes frecuentemente. Además, algunos términos lingüísticos se evitan mencionar en el lenguaje formal y en otros contextos: *se pasaban las tardes fumando chocolate*. Nos encontramos ante un lenguaje de adultos: sexo, drogas y rock&roll. Es un lenguaje que no enseñamos en clase pero es lo que realmente hablamos en la calle con nuestros amigos, aunque no resulte muy agradable. Seguramente le has dicho a alguien en alguna ocasión ¡*vete a freír espárragos*! Sin embargo, si utilizamos esta expresión con *espárragos* puede sonar incluso menos desagradable cuando queremos expresar lo mismo, pero con otras palabras.

No es necesario tener a un profesor presencialmente delante del alumno ya que este puede ser autosuficiente y aprender por sí mismo. Pero el estudiante de español no es el único público objetivo para aprender leer este cuento con pictogramas, incluso las personas de avanzada edad pueden realizar ejercicios mentales a través de las inferencias entre imagen y texto. Muchas de estas expresiones les generan motivación, ya que incluso nuestros mayores conocen más expresiones y refranes que los jóvenes de hoy en día.

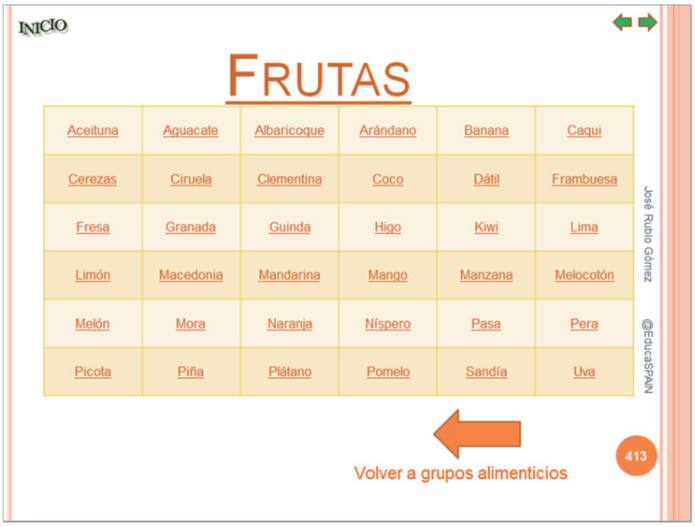
Actualmente, con la llegada de internet, los jóvenes suelen leer menos libros. Solemos leer la información de internet entre líneas, nuestra mente se está acostumbrando

a no leer un texto completo, sino directamente vamos a buscar la información que nos interesa. Este libro puede ayudar a *desintoxicarte* de este mal hábito porque no supone un esfuerzo, las imágenes ayudan mucho para continuar el hilo.

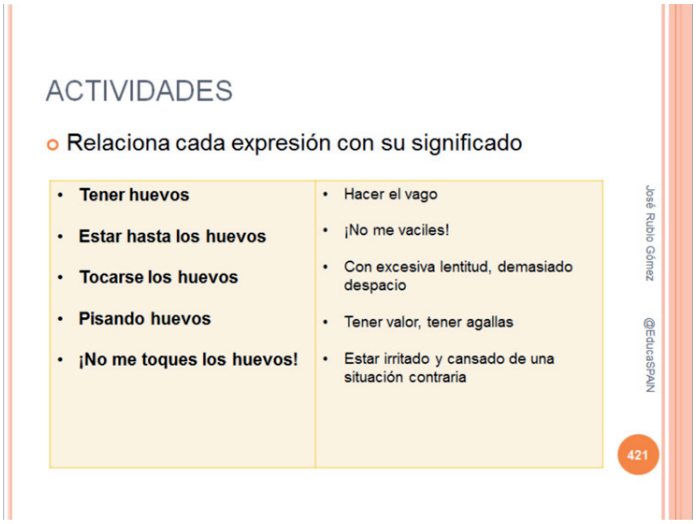
Esta aplicación se puede llevar a clase en todos los niveles, no solamente en los niveles más avanzados donde se suelen conocer más este tipo de expresiones. En el nivel intermedio podemos trabajar el vocabulario alimenticio.



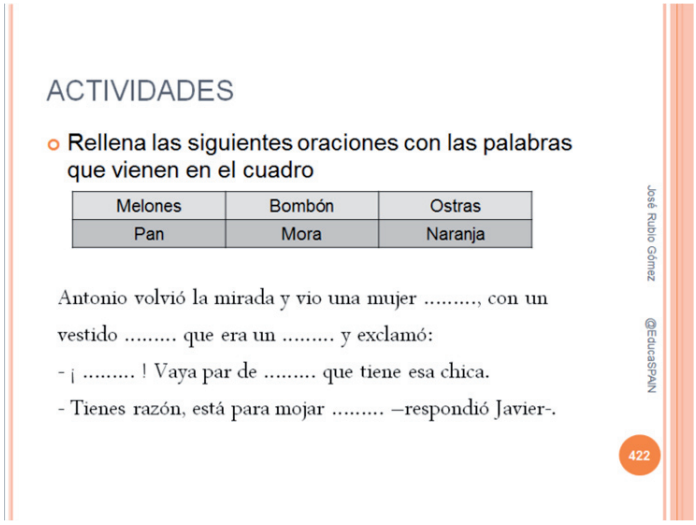
Incluso también puede estar en un nivel inicial con los grupos alimenticios. Aunque nos vamos a encontrar con el problema de la cantidad de términos alimenticios que varían en otros países de América.



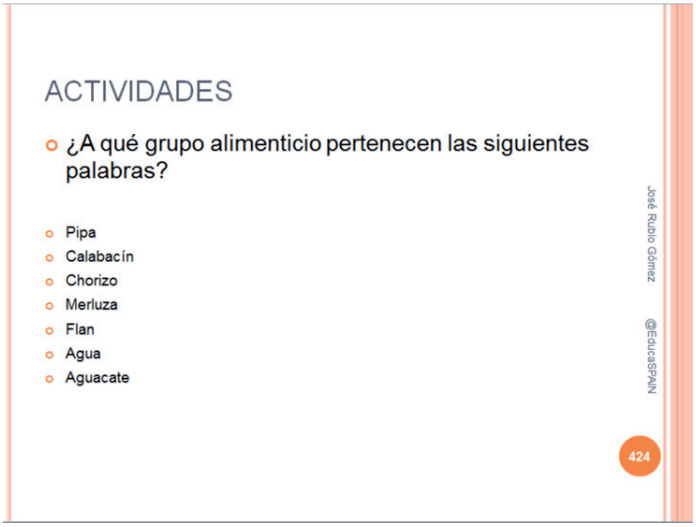
Además, puede realizar una serie de actividades para confirmar la acomodación de estos contenidos.



Actividad 1. Relacionar



Actividad 2. Completar texto



Actividad 3. Clasificación

Todas estas definiciones se han recopilado del Diccionario de la Real Academia (DRAE).

Bibliografía

RUBIO GÓMEZ, José (2013): *Hambre de vida,* Segovia: EducaSpain
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2011): *Diccionario de la lengua española,* 22.ª ed., Madrid: Espasa.